S

联合国粮食及农业组织 | Food and Agriculture Organization of the United Nations | Organisation des Nations Unies pour l'alimentation et l'agriculture | Продовольственная и сельскохозяйственная организация Объединенных Наций | Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura | منظمة الأغذية والزراعة للأمم المتحدة

CONSEJO

174.º período de sesiones

Roma, 4-8 de diciembre de 2023

Desafíos para la seguridad alimentaria mundial y factores coadyuvantes

Resumen

Sobre la base del documento del Consejo CL 172/5 (abril de 2023), en el presente documento se proporciona información actualizada sobre la situación de la seguridad alimentaria mundial. Cuando el mundo estaba comenzando a recuperarse de la pandemia de la enfermedad por coronavirus, la guerra en Ucrania agitó los ya volátiles mercados de los alimentos y la energía, lo que multiplicó las repercusiones de los factores existentes y planteó nuevas dificultades para la seguridad alimentaria mundial. Los indicios alentadores de recuperación económica tras la pandemia y las previsiones de disminución de la pobreza y el hambre fueron atenuados por precios de los alimentos y la energía crecientes y más volátiles. Se presentan los factores que impulsan el hambre y la inseguridad alimentaria, entre ellos los conflictos, las situaciones de desaceleración y debilitamiento de la economía y la variabilidad del clima, así como las repercusiones de la urbanización. También se señalan las amenazas actuales y a más largo plazo para la seguridad alimentaria mundial. En la última sección del documento, se presenta información actualizada sobre las repercusiones de la guerra en Ucrania y el conflicto actual en Gaza y sus implicaciones para la seguridad alimentaria.

Medidas que se proponen al Consejo

Se invita al Consejo a tomar nota de la información presentada en este documento y a ofrecer su orientación según lo considere apropiado.

Las consultas sobre el contenido esencial de este documento deben dirigirse a:

Máximo Torero Cullen
Economista Jefe
Tel.: +39 06570 50869
Correo electrónico: Maximo.ToreroCullen@fao.org

Los documentos pueden consultarse en el sitio www.fao.org.

NN735/s

I. Introducción

1. Cuando el mundo estaba comenzando a recuperarse de la pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19), las repercusiones de la guerra en Ucrania agitaron los ya volátiles mercados de los alimentos y la energía, lo que magnificó los efectos de otros factores y planteó nuevas dificultades para la seguridad alimentaria mundial. Los indicios alentadores de recuperación económica tras la pandemia y las previsiones de disminución de la pobreza y el hambre fueron atenuados por precios de los alimentos y la energía crecientes y más volátiles. Sobre la base del documento del Consejo CL 172/5, en el presente documento se proporciona información actualizada sobre la situación de la seguridad alimentaria mundial y se consideran los factores que impulsan la inseguridad alimentaria, entre ellos los conflictos, las situaciones de desaceleración y debilitamiento de la economía y la variabilidad del clima, así como las repercusiones de la urbanización. También se señalan las amenazas actuales y a más largo plazo para la seguridad alimentaria mundial. En la última sección del documento, se presenta información actualizada sobre las repercusiones de la guerra en Ucrania y el conflicto actual en Gaza y sus implicaciones para la seguridad alimentaria.

II. Situación de la seguridad alimentaria mundial

Inseguridad alimentaria crónica

2. Según la evaluación más reciente presentada en la edición de 2023 de *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo* (SOFI), no se han logrado progresos en la lucha contra la inseguridad alimentaria mundial. Los niveles del hambre y la inseguridad alimentaria siguen estando muy por encima de los niveles anteriores a la pandemia de la COVID-19 y muy lejos de alcanzar el Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) 2.

3. El hambre en el mundo, medida por la prevalencia de la subalimentación (indicador 2.1.1 de los ODS), se mantuvo relativamente sin variaciones de 2021 a 2022, y afectó a alrededor del 9,2 % de la población mundial en 2022, en comparación con el 7,9 % registrado en 2019. Se estima que en 2022 padecieron hambre de 691 a 783 millones de personas en todo el mundo. Considerando el punto medio del rango (unos 735 millones), en 2022 padecieron hambre 122 millones de personas más que en 2019, antes de la pandemia mundial.

4. La relativa ausencia de variaciones en el hambre a nivel mundial de 2021 a 2022 oculta diferencias sustanciales en el plano regional. Se han logrado progresos en la reducción del hambre en la mayoría de las subregiones de Asia y en América Latina, pero el hambre sigue aumentando en Asia occidental, el Caribe y todas las subregiones de África. La proporción de la población que padece hambre es mucho más elevada en África en comparación con las demás regiones del mundo: casi el 20 % frente al 8,5 % en Asia, el 6,5 % en América Latina y el Caribe y el 7 % en Oceanía.

5. La prevalencia de la subalimentación en África aumentó del 19,4 % en 2021 al 19,7 % en 2022, debido principalmente al aumento en África austral y septentrional. El número de personas afectadas por el hambre en África ha aumentado en 11 millones desde 2021 y en más de 57 millones desde el inicio de la pandemia.

6. La prevalencia de la subalimentación en Asia disminuyó del 8,8 % en 2021 al 8,5 % en 2022, lo que supone un descenso de más de 12 millones de personas, sobre todo en Asia meridional. Sin embargo, siguen siendo 58 millones por encima de los niveles anteriores a la pandemia. Se registraron mejoras en todas las subregiones, excepto en Asia occidental, donde la prevalencia de la subalimentación aumentó del 10,2 % en 2021 al 10,8 % en 2022.

7. Se produjo asimismo un cambio en la tendencia en América Latina y el Caribe, donde la prevalencia de la subalimentación disminuyó del 7,0 % en 2021 al 6,5 % en 2022, lo que supone una disminución de 2,4 millones en el número de personas afectadas por el hambre, si bien siguen siendo 7,2 millones más que en 2019. Esta disminución estuvo impulsada por América del Sur y oculta un aumento notable en el Caribe, a saber, del 14,7 % en 2021 al 16,3 % en 2022.

8. Se prevé que casi 600 millones de personas padecerán subalimentación crónica en 2030. Esto representa unos 119 millones de personas más que si no hubieran ocurrido ni la pandemia ni la guerra

en Ucrania, y alrededor de 23 millones más que si no hubiera ocurrido la guerra en Ucrania. Ello señala el inmenso reto que supone alcanzar la meta de los ODS de erradicar el hambre, especialmente en África.

9. La prevalencia de la inseguridad alimentaria moderada o grave a escala mundial (indicador 2.1.2 de los ODS) se mantuvo sin variaciones por segundo año consecutivo después de aumentar bruscamente de 2019 a 2020. Alrededor del 29,6 % de la población mundial (2 400 millones de personas) padecía inseguridad alimentaria moderada o grave en 2022; entre ellas, unos 900 millones (el 11,3 % de la población mundial) sufrían inseguridad alimentaria grave. La única región en la que se observaron progresos alentadores es América Latina y el Caribe, donde la inseguridad alimentaria moderada o grave disminuyó del 40,3 % en 2021 al 37,5 % en 2022, lo que equivale a 16,5 millones de personas menos en un año, principalmente en América del Sur.

10. Una comparación de la inseguridad alimentaria entre las poblaciones rurales, periurbanas y urbanas revela que la inseguridad alimentaria mundial, en ambos niveles de gravedad, es menor en las zonas urbanas. La inseguridad alimentaria moderada o grave afectó al 33,3 % de los adultos que vivían en zonas rurales en 2022, frente al 28,8 % en zonas periurbanas y el 26,0 % en zonas urbanas.

11. La inseguridad alimentaria afecta más a las mujeres que a los hombres en todas las regiones del mundo. No obstante, la brecha de género en relación con la inseguridad alimentaria a nivel mundial, que había aumentado tras la pandemia de la COVID-19, se redujo de 3,8 puntos porcentuales en 2021 a 2,4 puntos porcentuales en 2022, lo que parecía indicar que los efectos desproporcionados de la pandemia en la inseguridad alimentaria de las mujeres se habían atenuado a nivel mundial y en algunas regiones. La brecha de género disminuyó notablemente en América Latina y el Caribe y en Asia, pero se amplió en África, América septentrional y Europa.

12. El costo de una dieta saludable aumentó en todo el mundo un 4,3 % en comparación con 2020 y un 6,7 % en comparación con los niveles anteriores a la pandemia de la COVID-19 en 2019. Este aumento se debe al incremento general de la inflación de los precios de los alimentos en 2020 y 2021, impulsado en parte por los efectos persistentes de la pandemia. Más de 3 100 millones de personas en todo el mundo —el 42 %— no podían permitirse una dieta saludable en 2021. Si bien esto representa un aumento global de 134 millones de personas en comparación con 2019, antes de la pandemia, el número de personas que no podían permitirse una dieta saludable en realidad se redujo en 52 millones de personas de 2020 a 2021.

Inseguridad alimentaria aguda

13. Durante los últimos siete años, el número de personas que se enfrentan a la inseguridad alimentaria aguda, tanto en números absolutos como en cuanto al porcentaje de la población analizada en las tres últimas fases de la inseguridad alimentaria aguda, registró una tendencia ascendente. Esto refleja el deterioro de los contextos de la seguridad alimentaria en varios países, pero también una mayor disponibilidad de datos y una cobertura geográfica más amplia del análisis.

14. Según la actualización de septiembre de 2023 del *Informe mundial sobre las crisis alimentarias*, se preveía que hasta 238 millones de personas padecieran inseguridad alimentaria aguda y necesitaran asistencia urgente (Fase 3 o superior de la Clasificación Integrada de la Seguridad Alimentaria en Fases y el Marco armonizado [CIF/CH]) en 48 países/territorios en 2023. Cuando se comparan los datos de los 48 países incluidos tanto en el *Informe mundial sobre las crisis alimentarias* de 2023 como en su actualización de mitad de año correspondiente a 2023, el número de personas que se encuentran en la Fase 3 o superior de la CIF/CH o equivalente ha aumentado alrededor de un 10 % con respecto a los 216,25 millones de personas de 2022. Esto se debe tanto a la ampliación de la cobertura del análisis en poblaciones que ya eran vulnerables como a causas persistentes o que se han intensificado. En términos generales, en estos 48 países, la proporción de la población analizada que padece altos niveles de inseguridad alimentaria aguda disminuyó ligeramente, del 22 % en 2022 al 21 % en 2023. Se proporcionará información actualizada en la edición del 2024 del *Informe mundial sobre las crisis alimentarias*.

15. Para principios de agosto, en 36 países para los que hay datos de la CIF/CH, 33,64 millones de personas hacían frente, o se preveía que hicieran frente a la Fase 4 de la CIF/CH, una situación sumamente grave en la que es necesario adoptar medidas urgentes para salvar vidas y medios de subsistencia y que supone la alerta final para evitar resultados extremos. Cuando se comparan los mismos países con datos desglosados para 2022 y 2023, la prevalencia se mantuvo sin cambios, en el 3,8 % de la población analizada, con notables diferencias entre los países. La fase de catástrofe (Fase 5 de la CIF/CH) es la fase más grave de la inseguridad alimentaria aguda. A principios de agosto de 2023, en los análisis de los niveles máximos para cuatro países, se estimaba que alrededor de 128 600 personas se encontraban o se preveía que pudieran encontrarse en la Fase 5 de la CIF/CH.

16. Además, la FAO y el Programa Mundial de Alimentos (PMA) elaboran el informe sobre los puntos críticos del hambre (*Hunger Hotspots*)[1], en el que se realiza una evaluación de los países donde se prevé que la inseguridad alimentaria aguda se agravará en los meses venideros. En el informe más reciente, de octubre de 2023, se señalan 18 puntos críticos del hambre, que abarcan en total 22 países o territorios. Estos son países o situaciones donde se prevé que se haga frente a un agravamiento de la inseguridad alimentaria aguda entre noviembre de 2023 y junio de 2024 a menos que se proporcione asistencia inmediata.

17. Los puntos críticos del hambre se clasifican de acuerdo con tres niveles diferentes de preocupación: de máxima preocupación, muy preocupantes y otros puntos críticos del hambre.

18. Aquellos incluidos en la categoría de máxima preocupación son puntos críticos cuyas poblaciones hacen frente a una hambruna o a un riesgo de hambruna o bien hacen frente o se prevé que harán frente a la inanición o se encuentran en riesgo de que sus condiciones empeoren hasta niveles catastróficos, considerando que esas poblaciones ya hacen frente a situaciones críticas de inseguridad alimentaria (Emergencia, Fase 4 de la CIF/CH) y a importantes causas agravantes contextuales. Los países comprendidos en esta categoría son Burkina Faso, Malí, el Sudán y Sudán del Sur, que permanecen en el nivel de máxima preocupación, como en la edición de mayo. Palestina se añadió a la lista de puntos críticos del hambre de máxima preocupación debido a la acusada intensificación del conflicto en octubre de 2023.

19. Los puntos críticos del hambre muy preocupantes son aquellos con un gran número de personas que hacen frente a inseguridad alimentaria aguda (Emergencia, Fase 4 de la CIF/CH), junto con un empeoramiento de factores que se prevé que intensifiquen aún más las condiciones que ponen en riesgo sus vidas en los próximos meses. Los países comprendidos en esta categoría son: Afganistán, Etiopía, Haití, Pakistán, República Árabe Siria, República Democrática del Congo, Somalia y Yemen.

20. Por último, los restantes puntos críticos del hambre son los países y territorios en los que es probable que la inseguridad alimentaria aguda se agrave aún más durante el período que abarcan las perspectivas; entre estos se incluyen El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua, en el Corredor Seco de América central, y Malawi, países que siguen siendo puntos críticos del hambre.

III. Factores que impulsan la inseguridad alimentaria

21. Desde 2017, el informe SOFI ha determinado y analizado los principales factores que impulsan las crecientes tendencias del hambre, la inseguridad alimentaria y la malnutrición en el mundo. Han surgido sólidos datos comprobados que señalan que los conflictos, la variabilidad del clima y los fenómenos climáticos extremos y las situaciones de desaceleración económica y debilitamiento de la economía son los tres principales factores externos a los sistemas agroalimentarios que impulsan la inseguridad alimentaria de millones de personas. Los efectos adversos de estos factores se ven exacerbados por la pobreza y la desigualdad, que son causas estructurales de la inseguridad alimentaria, y por la inasequibilidad de las dietas saludables, un factor interno de los sistemas agroalimentarios[2].

[1] https://www.fao.org/3/cc8419en/cc8419en.pdf
[2] https://www.fao.org/3/cb4474es/cb4474es.pdf

22. Estos factores no impulsan únicamente la inseguridad alimentaria crónica estructural y a largo plazo[3]. Los conflictos, las perturbaciones económicas y los fenómenos meteorológicos extremos también se encuentran entre los principales factores que impulsan los actuales altos niveles de situaciones de inseguridad alimentaria aguda que requieren una respuesta humanitaria urgente[4]. Esto resulta previsible, dado que la inseguridad alimentaria crónica y aguda no son fenómenos independientes; de hecho, las perturbaciones y crisis prolongadas que impulsan la inseguridad alimentaria aguda pueden repetirse y ocurrir tan frecuentemente que provocan un deterioro de la inseguridad alimentaria crónica estructural a más largo plazo[5].

23. Tanto la pandemia de la COVID-19 como la guerra en curso en Ucrania son manifestaciones de estos factores principales a escala mundial. La pandemia de la COVID-19 y los esfuerzos para contenerla desataron una de las peores recesiones económicas mundiales de varios decenios. La guerra en Ucrania ha tenido importantes repercusiones económicas en cuanto a los precios mundiales de los alimentos, los insumos agrícolas y la energía[6]. El estallido y la intensificación recientes del conflicto en Israel y Palestina supone otra crisis con repercusiones de gran alcance en la inseguridad alimentaria tanto aguda como crónica.

Los factores principales de la inseguridad alimentaria se están intensificando y se presentan cada vez con mayor frecuencia

24. Los conflictos afectan negativamente a casi todos los componentes de los sistemas agroalimentarios y generan importantes repercusiones en relación con el hambre y la inseguridad alimentaria[7]. Los conflictos pueden conducir a la destrucción de activos agrícolas y de subsistencia (como la tierra, el ganado, los cultivos, las reservas de semillas o la infraestructura de riego), pueden forzar la incautación de recursos naturales o dar lugar a corrupción en torno a estos y ocasionar el desalojo de tierras, zonas de pastoreo del ganado y zonas de pesca. Los conflictos alteran el flujo de alimentos, mano de obra y otros artículos esenciales a través de los mercados, generan situaciones de escasez de alimentos y contribuyen a aumentar los precios, con lo que se perjudica la funcionalidad de los mercados.

25. El número de países afectados por conflictos ha aumentado en los últimos 20 años: mientras que en 2000 el número total de conflictos (incluidas la violencia estatal, la no estatal y la unilateral) registrado por el programa de recolección de datos sobre conflictos de la Universidad de Uppsala ascendía a 121, los últimos datos indican 170 conflictos en 2021[8].

26. La variabilidad del clima y los fenómenos climáticos extremos afectan negativamente a la productividad agrícola y aumentan la demanda de importaciones de alimentos debido a que los países intentan compensar con ellas las pérdidas en la producción nacional. Los fenómenos climáticos extremos suelen provocar pérdidas en los ingresos agrícolas y causar subidas y volatilidad en los precios de los alimentos, lo que reduce el acceso a los alimentos e incide negativamente en la cantidad, calidad y diversidad dietética de los alimentos consumidos. La calidad e inocuidad de los alimentos también pueden verse afectadas en caso de contaminación de los cultivos y brotes de plagas y enfermedades[9].

27. La frecuencia de las catástrofes ha aumentado en los últimos decenios y pasó de 100 al año en la década de 1970 a cerca de 400 en los dos últimos decenios. La mayor parte del aumento puede atribuirse al mayor número de fenómenos relacionados con el clima, como inundaciones, sequías y

[3] https://www.fao.org/3/cb4474es/cb4474es.pdf
[4] https://www.fsinplatform.org/global-report-food-crises-2023
[5] Por ejemplo, el número de personas en situación de inseguridad alimentaria aguda (CIF/CH fase 3 o superior) aumentó respecto del 21,8 % hasta alcanzar el 22,5 % de la población analizada entre 2021 y 2022. En el mismo período, la prevalencia de la subalimentación aumentó del 20,8 % al 21,3 % de la población combinada de esos 48 países. Véase https://www.fao.org/3/cc3017es/cc3017es.pdf
[6] https://www.fao.org/3/cc3017es/cc3017es.pdf
[7] https://www.fao.org/3/i7695es/i7695es.pdf; https://www.fao.org/3/cb4474es/cb4474es.pdf
[8] https://ucdp.uu.se
[9] https://www.fao.org/3/cb4474es/cb4474es.pdf; https://www.fao.org/3/i9553es/i9553es.pdf

temperaturas extremas. La mayoría de las más de 400 catástrofes registradas en 2022 estuvieron relacionadas con el clima[10].

28. Las desaceleraciones y los debilitamientos de la economía repercuten fundamentalmente en los sistemas agroalimentarios en virtud de sus efectos negativos en el acceso de las personas a los alimentos, incluida la asequibilidad de las dietas saludables, en la medida en que son causa de aumentos del desempleo y disminuciones de los sueldos y los ingresos. Esto ocurre independientemente de si se deben a oscilaciones de los mercados, guerras comerciales, inestabilidad política o una pandemia mundial como la de la COVID-19. La población pobre, que destina buena parte de sus ingresos a la alimentación y cuya dieta depende en medida significativa de los mercados, es especialmente vulnerable a las desaceleraciones y los debilitamientos de la economía[11].

29. Incluso antes de la pandemia de la COVID-19, se observaban desaceleraciones económicas, estancamiento y recesiones en varias economías. Por ejemplo, el porcentaje de países que experimentaban desaceleraciones económicas en África subsahariana, América Latina y Asia occidental aumentó del 25 % en 2014 al 38 % en 2019[12]. La esperada recuperación económica tras la COVID-19 se vio obstaculizada por la guerra en Ucrania, que ha sacudido los mercados de los alimentos y la energía. El aumento de los precios mundiales de los alimentos se ha reflejado en los últimos resultados, estancados, de la reducción del hambre en 2022[13].

30. Además, la pobreza y la desigualdad, así como la estratificación sociocultural, incluidas las dinámicas de género y de poder, son también importantes factores estructurales que magnifican los efectos negativos de los conflictos, la variabilidad del clima y los fenómenos climáticos extremos y las situaciones de desaceleración económica y debilitamiento de la economía en la seguridad alimentaria. Los datos demuestran con especial solidez que la desigualdad de ingresos amplifica el efecto negativo de las desaceleraciones económicas y los debilitamientos de la economía en la seguridad alimentaria de las personas[14].

31. En la edición de 2021 del informe SOFI se demostró que, durante el período 2010-18, los aumentos de la prevalencia de la subalimentación se registraban con frecuencia en aquellos lugares donde los países se veían afectados por conflictos, variabilidad del clima y fenómenos climáticos extremos y situaciones de desaceleración económica y debilitamiento de la economía. El informe mostró que en el 55 % de los países de ingresos bajos y medianos que experimentaban aumentos del hambre también se presentaba por lo menos uno de estos factores durante 2010-18. En 40 de 60 países, los aumentos de la prevalencia de la subalimentación se registraban en países que se veían afectados por una combinación de factores[15].

Múltiples factores repercuten en los países más afectados por el hambre

32. En los últimos 10 años, la frecuencia e intensidad de los conflictos, los fenómenos climáticos extremos y las perturbaciones económicas han ido en aumento, y cada vez es más frecuente que se produzcan de forma combinada en varios países. La mayoría de las personas que padecen subalimentación crónica viven en países de ingresos bajos y medianos afectados por múltiples factores.

33. En países afectados por múltiples factores, se han registrado aumentos en la prevalencia de la subalimentación hasta 12 veces superiores al aumento observado en los países afectados por un solo factor. En el caso de los países de ingresos bajos, los países afectados por conflictos y condiciones extremas del clima son los que presentan el mayor incremento de la prevalencia de la subalimentación, mientras que en el caso de los países de ingresos medianos, el mayor incremento se

[10] https://www.fao.org/3/cc7900en/cc7900en.pdf
[11] https://www.fao.org/3/cb4474es/cb4474es.pdf; https://www.fao.org/3/ca5162es/ca5162es.pdf
[12] https://www.fao.org/3/cb4474es/cb4474es.pdf
[13] https://www.fao.org/3/cc3017es/cc3017es.pdf
[14] https://www.fao.org/3/ca5162es/ca5162es.pdf
[15] https://www.fao.org/3/cb4474es/cb4474es.pdf

produce durante los debilitamientos de la economía. África es la única región en la que los aumentos de la prevalencia de la subalimentación están vinculados con los tres factores.

34. Las repercusiones negativas de estos importantes factores en la seguridad alimentaria se ven exacerbadas por el empeoramiento de los altos y persistentes niveles de desigualdad, y a la vez contribuyen a estos. Los altos niveles de desigualdad magnifican la vulnerabilidad a estos importantes factores y, por lo tanto, su efecto negativo, especialmente en los países de ingresos medianos.

35. La recesión económica mundial que siguió a las medidas de contención de la pandemia de la COVID-19 provocó importantes aumentos del hambre en todas las regiones del mundo en 2020 y, aunque estos aumentos se ralentizaron, el hambre siguió aumentando en 2021. Sin embargo, los mayores aumentos de la inseguridad alimentaria durante este período se observaron en los países que no solo luchaban contra los efectos de la pandemia de la COVID-19, sino también contra las repercusiones de otros importantes factores de la seguridad alimentaria[16].

La urbanización es una megatendencia que crea desafíos y oportunidades para la seguridad alimentaria

36. Los principales factores de la inseguridad alimentaria se mantendrán, por lo que los países deberán adoptar medidas para aumentar su resiliencia frente a ellos. Sin embargo, la urbanización es una megatendencia que debe tenerse presente en nuestros esfuerzos por acabar con el hambre, la inseguridad alimentaria y la malnutrición en todas sus formas. Para 2050, se prevé que casi siete de cada 10 personas vivirán en ciudades, pero incluso hoy en día la proporción ronda el 56 %. Las nuevas estimaciones mundiales muestran que, si bien la inseguridad alimentaria es más alta en las zonas rurales (donde afecta al 33 % de los adultos), también es muy alta en las zonas periurbanas (28 %) y urbanas (26 %)[17].

37. La urbanización está impulsando cada vez más cambios en los sistemas agroalimentarios a lo largo del continuo rural-urbano, creando tanto desafíos como oportunidades en cuanto a la seguridad alimentaria y el acceso a dietas saludables asequibles. La urbanización está provocando un aumento y cambios en la demanda de alimentos, así como transformaciones en los modelos de suministro de alimentos, especialmente en el África subsahariana y Asia meridional, las dos regiones que presentan los índices de urbanización más altos[18].

38. Un desafío crítico es que la urbanización está dando lugar a una mayor disponibilidad de alimentos de preparación fácil o precocinados y comidas rápidas más baratos. Sin embargo, estos suelen ser hipercalóricos y tener un alto contenido de grasa, azúcares o sal y pueden contribuir a la malnutrición. En casi todas las regiones del mundo, la insuficiente disponibilidad de hortalizas y frutas no basta para cubrir las necesidades diarias de una dieta saludable[19]. Nuevos análisis muestran que los alimentos altamente procesados se han arraigado incluso hasta en las zonas rurales de África, aunque el fenómeno resulta más notable en América Latina y el Caribe y Asia.

39. La urbanización y la creciente conectividad a lo largo del continuo rural-urbano están creando otras dificultades relativas a la seguridad alimentaria, lo que incluye la exclusión de los pequeños agricultores de las cadenas de valor formales, así como la pérdida de tierras y capital natural debido a la expansión urbana.

40. Por otro lado, la urbanización presenta oportunidades, ya que da lugar a cadenas de valor alimentarias más largas, formales y complejas que amplían las actividades que generan ingresos; aumenta la variedad de alimentos nutritivos; e incrementa el acceso a insumos y servicios agrícolas a medida que las zonas urbanas se acercan al medio rural[20].

[16] https://www.fao.org/3/cc3017es/cc3017es.pdf
[17] https://www.fao.org/3/cc3017es/cc3017es.pdf
[18] https://www.fao.org/3/cc3017es/cc3017es.pdf
[19] https://www.fao.org/3/cc3017es/cc3017es.pdf
[20] https://www.fao.org/3/cc3017es/cc3017es.pdf

IV. Amenazas para la seguridad alimentaria mundial

41. Los desafíos descritos en la sección anterior requieren un estrecho seguimiento y la creación de una capacidad financiera y política adecuada y sostenible para responder con eficacia. En esta sección se destacan los desafíos más acuciantes en 2024.

Riesgos macroeconómicos en 2024

42. En octubre de 2023, el Fondo Monetario Internacional (FMI) publicó la edición actualizada de su informe *Perspectivas de la economía mundial*[21]. En el informe, se destaca que la recuperación mundial de la pandemia de la COVID-19 y de la guerra en Ucrania sigue siendo lenta y desigual. De hecho, la recuperación económica está por debajo de los niveles anteriores a la pandemia, sobre todo en las economías emergentes y los países en desarrollo.

43. Se prevé que el crecimiento mundial se mantenga por debajo de su media histórica de los dos últimos decenios y caiga al 2,9 % en 2024, frente al 3,5 % de 2022 y el 3 % de 2023.

44. Se prevé que el crecimiento económico de las economías avanzadas se ralentice y pase del 2,6 % en 2022 al 1,5 % en 2023 y el 1,4 % en 2024, debido a un crecimiento más débil de lo esperado en la zona del euro. Asimismo, se prevé que el crecimiento económico de las economías emergentes y los países en desarrollo disminuya ligeramente, del 4,1 % en 2022 al 4,0 % tanto en 2023 como en 2024.

45. Al mismo tiempo, la inflación mundial disminuyó del 8,7 % en 2022 al 6,9 % en 2023 y se prevé que siga bajando hasta alcanzar el 5,8 % en 2024, debido a una política monetaria más restrictiva, favorecida por el descenso de los precios internacionales de los productos básicos. No obstante, en el informe se destaca que la inflación sigue siendo elevada y no se espera que vuelva a situarse en el objetivo hasta 2025 en la mayoría de los casos.

46. Según la última actualización de la Base de datos sobre la deuda mundial del FMI, la deuda mundial siguió fluctuando en 2022, cayendo 10 puntos porcentuales del producto interno bruto (PIB) por segundo año consecutivo, hasta el 238 % del PIB, invirtiendo alrededor de dos tercios del aumento de la deuda de 2020. Según el FMI, esta reducción se explica por el repunte de la actividad económica, tras una fuerte contracción en las primeras etapas de la pandemia de la COVID-19.

47. Cabe señalar, sin embargo, que esta disminución se debe sobre todo a la deuda privada, mientras que la deuda pública sigue siendo elevada. Por lo tanto, a 31 de agosto de 2023, y según los datos más recientes publicados, de los 69 países de ingresos bajos que pueden acceder al Fondo Fiduciario para el Crecimiento y la Lucha contra la Pobreza del FMI, 10 países se encuentran en situación de sobreendeudamiento, 26 están en situación de riesgo alto y 26 en situación de riesgo moderado, mientras que solo siete países se encuentran en situación de riesgo bajo de sobreendeudamiento.

48. Ello está también relacionado con la crisis de la balanza de pagos y la depreciación de la moneda. Dado el predominio del dólar de los Estados Unidos de América (EE.UU.) en las transacciones internacionales, incluidas aquellas de productos alimentarios, su apreciación puede tener importantes repercusiones para muchos países, en particular los que son importadores netos de alimentos o insumos agrícolas, y aumentar la carga financiera y la presión de la deuda, especialmente en los países pobres muy endeudados.

Precios internacionales de los alimentos y costos de importación

49. Los precios internacionales de los productos alimentarios empezaron a subir a mediados de 2020 debido a la escasez de suministros de varios productos alimentarios críticos, atribuida principalmente a las perturbaciones relacionadas con la COVID-19, y a la fuerte y continuada demanda, y alcanzaron su punto máximo inmediatamente después del estallido de la guerra en Ucrania, a finales de febrero de 2022.

[21] https://www.imf.org/es/Publications/WEO/Issues/2023/10/10/world-economic-outlook-october-2023

50. En marzo de 2022, el índice de precios de los alimentos de la FAO alcanzó su valor máximo, de 159,7 puntos, un 13,1 % más que el mes anterior y casi un 34 % más que su ya elevado valor de un año antes.

51. En cuanto a productos concretos, en marzo de 2022 los precios mundiales de los aceites vegetales y los cereales registraron un aumento intermensual de hasta un 24,8 % y un 17,1 %, respectivamente, en un contexto de preocupación acerca de la disponibilidad de suministros de exportación tanto de la Federación de Rusia como de Ucrania.

52. El índice de precios de los alimentos de la FAO ha disminuido desde entonces, y en octubre de 2023 se situó en una media de 120,8 puntos, un 10,9 % por debajo de su valor de hace un año y hasta un 24,4 % por debajo de su máximo histórico, alcanzado en marzo de 2022; sin embargo, este descenso oculta una evolución muy diferente en los distintos productos básicos. Por ejemplo, mientras que los precios internacionales del trigo se situaron en sus niveles más bajos de los últimos tres años, los precios del azúcar alcanzaron su nivel más alto desde noviembre de 2010. Del mismo modo, los precios mundiales del arroz, un producto básico para gran parte de la población mundial, aumentaron significativamente en 2023, sobre todo a causa de las prohibiciones de exportación impuestas por los principales países exportadores y las preocupaciones en torno a las repercusiones de El Niño en la producción.

53. Unos precios mundiales de los cereales más bajos podrían dar un respiro a los países en desarrollo importadores de alimentos. Sin embargo, es probable que el aumento de los precios de otros productos, el fortalecimiento del dólar de los EE.UU. y los continuos problemas de balanza de pagos de muchos países en desarrollo importadores netos de alimentos contrarresten las ganancias.

54. Los aumentos generales de los precios internacionales de los productos alimentarios han provocado un aumento de los costos de importación. Se prevé que el costo de las importaciones de alimentos a escala mundial alcanzará los 2 billones de USD en 2023, lo que representa un aumento del 1,8 %, esto es 35 300 millones de USD, respecto del máximo registrado en 2022[22]. A pesar de marcar un nuevo máximo histórico, se prevé que la velocidad del aumento del costo de las importaciones de alimentos en 2023 disminuirá de forma notable en comparación con 2022 y 2021, cuando la tasa de crecimiento fue del 11 % y el 18 %, respectivamente. Desde la perspectiva de los grupos de alimentos, es probable que las tendencias divergentes observadas en 2022 se mantengan en 2023.

55. La disminución de los precios de los alimentos no debería interpretarse como estabilidad de los mercados. Los mercados mundiales siguen siendo vulnerables a riesgos e incertidumbres, como los fenómenos meteorológicos extremos, el aumento de los conflictos y las tensiones geopolíticas, los problemas macroeconómicos, las restrictivas condiciones financieras, el creciente nivel de endeudamiento, los cambios bruscos en las políticas comerciales y las novedades de otros mercados conexos.

Precios de los insumos agrícolas

56. Los precios mundiales de los fertilizantes han aumentado desde fines de 2021, como consecuencia del aumento de los precios de la energía y el gas natural, las perturbaciones causadas por la pandemia de la COVID-19 y las medidas restrictivas del comercio impuestas por algunos de los principales países exportadores. Debido en gran medida al aumento de los precios del gas natural, la principal materia prima para la producción de fertilizantes nitrogenados, los precios mundiales de la urea, un importante fertilizante nitrogenado, alcanzaron un valor de 925 USD por tonelada en abril de 2022, casi cuatro veces superior a su nivel promedio de 2020. Desde entonces, los precios de la urea han mostrado un retroceso considerable, hasta 380 USD por tonelada en septiembre de 2023; sin embargo, siguen siendo casi 1,5 veces más elevados que los niveles alcanzados hace casi tres años.

[22] https://www.fao.org/3/cc8589en/cc8589en.pdf

57. Se estima que el costo mundial de las importaciones de insumos agrícolas[23] se incrementó en un 48 % en 2022, hasta alcanzar los 424 000 millones de USD. Al igual que el costo mundial de las importaciones de alimentos, el drástico aumento del costo de las importaciones de insumos agrícolas obedece principalmente a la subida de los precios. El aumento de los costos de los insumos importados, sumado al incremento de los costos de las importaciones de alimentos, junto con la depreciación de la moneda frente al dólar de los EE.UU., en numerosos países han agravado aún más los problemas existentes en la balanza de pagos de los países de ingresos bajos.

58. Pese a que la disponibilidad general de fertilizantes ha mejorado a escala mundial, la asequibilidad y accesibilidad siguen constituyendo una preocupación importante, especialmente en los países de ingresos bajos. La situación podría conducir a una menor aplicación de fertilizantes y, por ende, a menores rendimientos y producción.

Desafíos estructurales y a largo plazo

59. El crecimiento económico y las dinámicas demográficas están determinando el cambio estructural de las economías[24]. Las dinámicas demográficas siguen siendo uno de los principales factores de cambio en la demanda de alimentos. Entre estas dinámicas, el envejecimiento y la urbanización tienen importantes repercusiones en la agricultura y las comunidades rurales.

60. La población mundial, en su conjunto, está envejeciendo. En la actualidad, el envejecimiento también se está acelerando en los países de ingresos bajos, donde el proceso suele comenzar antes y se está acentuando en las zonas rurales, lo que da lugar a cambios en la composición de la mano de obra rural, presiones en el sector sanitario y desigualdades de ingresos intergeneracionales.

61. La urbanización, tema central de la edición de 2023 del informe SOFI, orienta los hábitos de consumo de alimentos hacia alimentos elaborados, alimentos de origen animal y frutas y hortalizas. El cambio en los modelos de consumo requiere un desplazamiento en el empleo dentro de los sistemas agroalimentarios, desde la producción hacia los servicios, como el transporte, la venta al por mayor y al por menor, la elaboración y la venta de alimentos. Cambiar el contenido de nutrientes de las dietas también tiene repercusiones en los costos de atención sanitaria.

62. La productividad agrícola se está quedando atrás, y la inversión en innovaciones, en particular aquellas que benefician a los agricultores más pobres, ha sido insuficiente. Los últimos 10 años se han caracterizado por un ritmo de crecimiento más lento en relación con la mayoría de los cultivos alimentarios y una disminución de la productividad total de los factores en la agricultura. Sin un fuerte impulso en el crecimiento de la productividad agrícola de manera sostenible, especialmente en los países de ingresos bajos, los desequilibrios internacionales y nacionales seguirán aumentando, y se incrementará la presión sobre los recursos naturales (como el agua y la tierra), lo que dará lugar a círculos viciosos de pobreza, inseguridad alimentaria y malnutrición.

V. Repercusiones de la guerra en Ucrania

63. El estallido de la guerra en Ucrania a finales de febrero de 2022 y las perturbaciones que ocasionó de inmediato en los mercados y el comercio a nivel mundial, dado que afectó la logística y las rutas de transporte comerciales, dieron lugar a varias hipótesis sobre las repercusiones que podría tener a escala mundial dada la importancia de la Federación de Rusia y Ucrania en los mercados agrícolas mundiales.

64. Pese a que las peores hipótesis, que eran la interrupción total de las exportaciones de ambos países o el derrumbe del sector agrícola de uno o ambos países, no llegaron a materializarse, el efecto

[23] Los costos de las importaciones de insumos agrícolas comprenden las semillas, los fertilizantes, los plaguicidas y la energía para usos agrícolas.

[24] Varias tendencias mundiales y a largo plazo que influyen en la seguridad alimentaria, la pobreza y la sostenibilidad general de los sistemas alimentarios y agrícolas se analizan en *El futuro de la alimentación y la agricultura: factores y desencadenantes de la transformación* (en inglés únicamente), publicado a fines de 2022. https://www.fao.org/3/cc0959en/cc0959en.pdf

dominó de la guerra sumado a otros factores ha afectado la producción y el comercio, así como los precios de los alimentos y los insumos en todo el mundo.

65. Tanto Ucrania como la Federación de Rusia son importantes productores de productos básicos agrícolas y exportadores netos de alimentos básicos a muchos países que dependen en gran medida de la importación de alimentos y fertilizantes, entre estos muchos países menos adelantados y países de bajos ingresos y con déficit de alimentos.

Perfiles comerciales y de mercado de la Federación de Rusia y Ucrania

66. Los perfiles comerciales y de mercado pueden cambiar anualmente, dado que se ven afectados no solo por los resultados de la producción sino también por las decisiones inducidas por las políticas que adoptan los principales países productores y exportadores. En este contexto, los perfiles comerciales y de mercado de la Federación de Rusia y Ucrania se han modificado desde el estallido de la guerra, con repercusiones para el resto del mundo.

67. La proporción de las exportaciones de trigo de la Federación de Rusia aumentó del 16,8 % en la campaña comercial de 2021/22 (junio/julio) al 20 % en 2022/23 y, teniendo en cuenta la cosecha excepcionalmente abundante y recurrente de 2023, se prevé que aumentará aún más, hasta alcanzar el 25 % en 2023/24.

68. Por otro lado, la proporción de las exportaciones de trigo de Ucrania disminuyó del 9,6 % en 2021/22 (junio/julio), un año en que las exportaciones ya se habían visto afectadas por las dificultades de comercialización provocadas por la guerra, al 8,4 % en 2022/23. Se prevé una contracción aún mayor, a un escaso 5 % del total de las exportaciones mundiales, para 2023/24. Este descenso se debe principalmente a las reducciones previstas de la producción como consecuencia directa de las hostilidades activas y a la falta de canales de comercialización rentables en ausencia de rutas marítimas fiables.

Facilitación de las exportaciones procedentes de Ucrania

69. El 22 de julio de 2022, las Naciones Unidas, la Federación de Rusia, Türkiye y Ucrania pusieron en marcha la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro, denominada formalmente Iniciativa sobre el transporte seguro de cereales y productos alimenticios desde los puertos ucranianos. Además, la Federación de Rusia y la Secretaría de las Naciones Unidas firmaron un memorando de entendimiento sobre la promoción de los productos alimenticios y los fertilizantes rusos en el mercado mundial.

70. La Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro se prorrogó tres veces: 120 días en noviembre de 2022 y 60 días en marzo de 2023 y nuevamente en mayo de 2023. La prórroga más reciente de la Iniciativa venció el 17 de julio de 2023 y no se ha vuelto a renovar.

71. La Iniciativa permitió reanudar con éxito las exportaciones de cereales, otros productos alimenticios y fertilizantes, como el amoníaco, a través de un corredor humanitario marítimo seguro desde tres puertos ucranianos clave. A pesar de la continuación de la guerra en Ucrania, la Iniciativa contribuyó a mejorar la disponibilidad de alimentos a nivel mundial y a estabilizar los mercados mundiales de alimentos.

72. La Iniciativa facilitó la exportación de 32,9 millones de toneladas de productos agrícolas básicos desde Ucrania. Alrededor de la mitad del volumen enviado fue maíz, mientras que el trigo representó algo más de una cuarta parte. La cantidad total también incluía más de 725 000 toneladas de grano embarcadas en buques fletados por el PMA en apoyo de sus operaciones humanitarias en otros lugares.

73. En mayo de 2022, comenzaron a utilizarse los “corredores de solidaridad” de la Unión Europea para garantizar que Ucrania pueda no solo exportar cereales sino también importar los bienes que necesita, desde ayuda humanitaria hasta piensos y fertilizantes. Entre marzo de 2022 y septiembre de 2023, más de **51,5 millones de toneladas** de cereales, semillas oleaginosas y productos afines salieron de Ucrania a través de los “corredores de solidaridad”. Sin embargo, los canales de transporte no marítimos (ferroviario, viario, fluvial) son más costosos que el transporte marítimo, lo que en la

práctica erosiona los precios de granja que reciben los agricultores ucranianos. Los continuos ataques a la infraestructura aumentan aún más los costos logísticos y de comercialización.

Perspectivas para el sector de los cereales ucraniano

74. Aunque, a principios de octubre de 2023, los mercados mundiales de los principales productos alimentarios exportados por Ucrania estaban bien abastecidos, la falta de rutas marítimas fiables podría repercutir en la disponibilidad en los mercados mundiales de alimentos en caso de que se produjeran perturbaciones imprevistas.

75. En el mismo contexto, cualquier perturbación de las rutas marítimas del Mar Negro en general, incluidos ataques a infraestructuras o buques, provocaría un aumento de las primas de seguros, haría comercialmente inviables las rutas y presionaría al alza tanto el nivel como la volatilidad de los precios de los alimentos.

76. A más largo plazo, los agricultores ucranianos responderán a la falta de canales de comercialización económicamente rentables. La baja rentabilidad de la agricultura, debida tanto a los elevados costos de los insumos como a la caída de los precios de granja, alterará la futura asignación de tierras a los distintos cultivos y, en consecuencia, la producción. Si la comercialización de cereales sigue siendo dificultosa debido a que las oportunidades de comercialización son insuficientes o poco atractivas desde el punto de vista económico, es probable que los agricultores destinen la superficie a cultivos más rentables, como las semillas oleaginosas.

77. Además, la destrucción de la presa de Kakhovka en junio de 2023, aunque los daños a corto plazo estén relativamente contenidos, puede tener repercusiones ambientales y económicas a largo plazo. La contaminación puede afectar la fertilidad del suelo, la disponibilidad de agua potable para las personas y el ganado, la biodiversidad y el ecosistema en general en el tramo inferior del río Dnipro. A largo plazo, el uso de sistemas de riego, a menos que el agua del embalse aumente hasta niveles que hagan factible el bombeo, seguirá estando limitado. La interrupción del riego en ambas márgenes del río Dnipro repercutirá en gran medida en la producción de alimentos nutritivos de alto valor, como frutas y hortalizas, que se venden sobre todo en los mercados nacionales.

78. La FAO ha llevado a cabo una serie de evaluaciones complementarias y análisis sectoriales para comprender mejor los efectos de la guerra en el sector agrícola ucraniano. Según las principales conclusiones, la guerra ha tenido un efecto significativo en las empresas agrícolas del país, lo que ha provocado un descenso de la producción agrícola debido al aumento de los costos de producción, la reducción de los ingresos por ventas y la menor disponibilidad de insumos.

79. En las cadenas de valor agroalimentarias, se produjo un cese de las operaciones o falta de entrega por parte de los proveedores de insumos, junto con un colapso en el suministro de insumos para los cultivos y perturbaciones en los mercados de productos, lo que también está provocando la diversificación empresarial entre las empresas. La falta de acceso al crédito dificulta aún más la producción. Aunque la repercusión de la guerra en las empresas agrícolas ha sido generalizada en todo el país, esta ha sido más pronunciada entre las empresas que operan en las zonas situadas a lo largo de las provincias situadas en la primera línea.

80. La FAO proporciona apoyo operativo, programático y técnico continuo a Ucrania. Un ejemplo notable de este tipo de apoyo es la facilitación de un sistema de vales, cada vez más esencial para prestar asistencia de emergencia a los hogares rurales de las zonas del país afectadas por el conflicto.

81. Este enfoque no solo proporciona flexibilidad y dignidad a los hogares, sino que también los empodera para tomar las decisiones que mejor se adapten a sus necesidades. Además, la FAO participa activamente en la adaptación de los paquetes de asistencia monetaria al contexto ucraniano, especialmente en las zonas situadas en la primera línea. Esto requiere la prueba experimental de estrategias sectoriales específicas de entrega de efectivo, que han demostrado ser muy eficaces para abordar complejas dificultades logísticas, al tiempo que se presta una ayuda fundamental para proteger los medios de vida agrícolas de los hogares más gravemente afectados por la guerra.

VI. Situación de la seguridad alimentaria en Gaza

Sinopsis de la situación

82. Desde el inicio del conflicto entre Israel y el Territorio Palestino Ocupado, el 7 de octubre de 2023, la situación, especialmente en Gaza, ha dado lugar a una crisis humanitaria y de seguridad alimentaria. Más de la mitad de la población de Gaza, de 2,1 millones de personas, ha sido desplazada internamente y la mayoría necesita asistencia alimentaria urgente. Incluso antes de la crisis actual, más de 1,8 millones de palestinos necesitaban asistencia en materia de seguridad alimentaria y medios de vida; esto suponía el 53 % de la población en Gaza y el 11 % en la Ribera Occidental[25].

83. La principal causa de inseguridad alimentaria antes del 7 de octubre era la falta de acceso económico a los alimentos debido a los altos niveles de pobreza impulsados por el desempleo. Los importantes costos de transacción derivados de las limitaciones impuestas por la ocupación a la circulación, el acceso y el comercio suponen impedimentos inmediatos para el crecimiento económico palestino, seguidos de la inseguridad energética e hídrica[26]. Las prolongadas restricciones al acceso al mar, las tierras y los mercados para los insumos y el comercio han afectado negativamente las actividades agrícolas y agravado la vulnerabilidad de los medios de vida agrícolas. En la Ribera Occidental, las comunidades que dependen de la agricultura, en particular los beduinos y los pastores del Área C[27], han padecido problemas de acceso al agua, a tierras de pastoreo y a servicios de sanidad animal[28]. En la Franja de Gaza, hasta el 35 % de las tierras agrícolas eran inaccesibles debido a las restricciones militares israelíes[29], y las restricciones de acceso a las zonas de pesca han socavado el sector pesquero[30].

84. Aunque el Territorio Palestino Ocupado depende en gran medida de importaciones para satisfacer la demanda interna de productos agrícolas, sobre todo cereales y piensos, se autoabastece en gran medida de hortalizas, uvas, higos, aceite de oliva, carne, huevos y miel[31], elementos fundamentales de una dieta sana y variada. La producción pesquera también es fundamental en Gaza y constituye una importante fuente de diversidad nutricional[32]. La ganadería representa el 45 % del valor agrícola total, y los pequeños agricultores, pastores y pescadores son los principales productores agrícolas[33].

85. Más allá de las repercusiones inmediatas en las vidas, los desplazamientos, la producción y la disponibilidad de alimentos y combustible, el conflicto tendrá implicaciones duraderas para la seguridad alimentaria, la nutrición y la agricultura.

86. Las consecuencias a largo plazo del conflicto actual para la agricultura, los medios de vida basados en la agricultura y el acceso a dietas saludables serán mucho mayores que en conflictos anteriores. Aunque aún se desconoce el alcance de los daños, es probable que, en Gaza, la mayor parte de la infraestructura agrícola, el suelo y la tierra se vean negativamente afectados, y que la cabaña ganadera actual se vea diezmada debido a la imposibilidad de alimentar y abrevar a los animales, así

---

[25] *Informe mundial sobre las crisis alimentarias* (2023).
[26] Agencia de los Estados Unidos de América para el Desarrollo Internacional, 2023. https://www.state.gov/reports/2023-investment-climate-statements/west-bank-and-gaza/
[27] Establecida en virtud de los Acuerdos de Oslo, el Área C es una zona administrativa controlada por la ocupación israelí, rica en recursos naturales y agrícolas, que constituye aproximadamente el 60 % de la Ribera Occidental y contiene los asentamientos israelíes en el territorio. El uso de los recursos del Área C está muy restringido para los palestinos. Niksic *et al*., 2014. *Area C and the Future of the Palestinian Economy*. Banco Mundial.
[28] FAO, 2020. Palestine Humanitarian Response Plan 2020 https://www.fao.org/3/ca7807en/CA7807EN.pdf
[29] PMA, 2023. Evaluation of State of Palestine WFP Country Strategic Plan 2018-2022.
[30] Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCAH), 2019. https://www.ochaopt.org/content/gaza-s-fisheries-record-expansion-fishing-limit-and-relative-increase-fish-catch-shooting
[31] PMA, 2023. Evaluation of State of Palestine WFP Country Strategic Plan 2018-2022.
[32] OCAH, 2019. https://www.ochaopt.org/content/gaza-s-fisheries-record-expansion-fishing-limit-and-relative-increase-fish-catch-shooting
[33] FAO, Unión Europea y Centro de cooperación internacional en investigación agronómica para el desarrollo, 2023.

como por el consumo de emergencia. La reconstrucción del sector agrícola requerirá importantes recursos, y la FAO está preparada para contribuir con su experiencia técnica.

Situación actual

87. En el conflicto de Gaza, la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas (OCAH) informa de que, transcurridos 33 días de conflicto, el saldo de víctimas había sido devastador: 10 569 palestinos muertos, entre ellos 4 324 niños y 2 823 mujeres, y 26 475 heridos. Hay más de 2 450 personas desaparecidas y se han creado fosas comunes masivas debido a la falta de espacio[34].

88. En Israel, murieron 1 400 israelíes y extranjeros, y 5 400 personas resultaron heridas.

89. Los pasos fronterizos con Egipto e Israel siguen estando restringidos, el acceso al mar está prohibido y la pesca está paralizada. A pesar de que ingresaron en Gaza 106 camiones de suministros humanitarios (con lo que el número total de camiones que ingresaron asciende al menos a 756), las autoridades israelíes prohíben el uso de combustible, que resulta fundamental para los equipos destinados a salvar vidas.

90. La escasez de combustible afecta los hospitales y algunos han tenido que cerrar. La OCAH informa de ataques a hospitales y órdenes para su evacuación, lo que agrava la crisis sanitaria. Continúan los problemas de suministro de electricidad y agua; se han cerrado los pozos de agua de Gaza, lo que afecta las fuentes de agua no potable. A pesar de que algunas plantas de desalación están en funcionamiento, persisten los problemas en la distribución de agua entre los desplazados internos, lo que intensifica la crisis humanitaria.

91. Según la OCAH, cerca de la mitad de los 120 pozos de agua municipales de toda la Franja de Gaza, que reanudaron su funcionamiento el 6 de noviembre tras recibir combustible del Organismo sobre Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (OOPS) y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, se cerraron el 8 de noviembre, y se preveía que el resto cerraría el 9 de noviembre al agotarse el combustible. El agua extraída de estos pozos es salobre y está destinada únicamente a usos domésticos que no requieren agua potable. La OCAH añadió que, en el norte de Gaza, no funcionan ni la planta de desalación de agua ni la tubería israelí. El personal municipal tiene dificultades para acceder a algunos de los pozos que producen agua salobre. Desde hace una semana, los asociados especializados en servicios de agua, saneamiento e higiene no pueden distribuir agua embotellada entre los desplazados internos albergados en los refugios del norte. En cuanto al sur, las dos plantas de desalación se encuentran actualmente en funcionamiento, junto con dos tuberías procedentes de Israel conectadas a las plantas de Deir al-Balah y Jan Yunis, que suministran agua potable a los hogares conectados a la red durante unas pocas horas al día.

92. Los desplazamientos masivos en toda la Franja de Gaza han continuado desde la orden de evacuación emitida por Israel el 12 de octubre. Según la OCAH, se estima que el número de desplazados internos desde el inicio de las hostilidades asciende a casi 1,5 millones de personas, incluidos más de 725 000 desplazados internos alojados en 149 refugios de emergencia designados por el OOPS. Se estima que 160 000 de estos desplazados internos están alojados en 57 instalaciones del OOPS en el norte y en la ciudad de Gaza, y el OOPS ya no puede prestarles servicios. Además, unos 131 134 desplazados internos están alojados en 94 refugios diferentes de aquellos del OOPS; 122 000 se refugiaron en hospitales, iglesias y otros edificios públicos, y el resto con familias de acogida. Además, varios vehículos de los evacuados del norte fueron alcanzados y muchas personas resultaron muertas o heridas. Estos incidentes hicieron que muchas personas dejaran de lado sus esfuerzos de evacuación y regresaran a sus hogares.

[34] OCAH, Flash Update de 7 de noviembre de 2023

Repercusiones en la agricultura, los medios de vida y la seguridad alimentaria

93. Se prevé que la prolongación del conflicto y la actual intensificación en Gaza erosionen aún más la viabilidad económica y la sostenibilidad a largo plazo de diversos sectores, como la agricultura, y agraven los ya críticos niveles de inseguridad alimentaria. La limitada disponibilidad de recursos naturales y el restringido acceso a estos dificultan la producción nacional de alimentos, lo que conduce a una mayor dependencia de las importaciones de alimentos, actualmente restringidas. Mientras tanto, en la Ribera Occidental, la violencia persistente; la pérdida de tierras; la destrucción de bienes y la restricción del acceso al territorio, los recursos naturales, los mercados y los servicios esenciales siguen socavando los medios de vida.

94. Antes de las crisis actuales, se calculaba que casi 1,8 millones de personas, un tercio de la población palestina, padecerían inseguridad alimentaria en 2023. Entre ellas, 1,1 millones padecen inseguridad alimentaria grave; la mayoría (90 %) viven en la Franja de Gaza. La inseguridad alimentaria se ve impulsada por las elevadas tasas de pobreza derivadas del desempleo, que se debe en parte a las restricciones israelíes al acceso y la circulación, que se prevé que sigan reforzándose, así como a los elevados precios de los alimentos y a las perturbaciones económicas.

95. La agricultura desempeña un papel importante en la economía palestina y contribuye en gran medida a los ingresos, la seguridad alimentaria y las oportunidades de empleo. Las tierras agrícolas de Gaza se concentran en las zonas periurbanas del este y el sur, fronterizas con Israel. En caso de un ataque terrestre, se prevé que se destruirán los cultivos.

96. Aunque las tierras agrícolas en Gaza son limitadas y solo el 10 % de la población depende de la agricultura como principal fuente de ingresos, la agricultura sigue siendo una parte importante de la economía de Gaza y constituye la única fuente importante de ingresos por exportaciones.

97. Como consecuencia de este conflicto, la falta de electricidad ha tenido un efecto perjudicial en la seguridad alimentaria. Se interrumpieron los aparatos de refrigeración, riego e incubación, lo que repercutió gravemente en los medios de vida agrícolas (aves de corral, ganado, pescado y otros productos). Las granjas avícolas también han quedado devastadas debido a las restricciones de acceso al forraje.

98. Según la OCAH, el 8 de noviembre no había ninguna panadería activa en el norte, debido a la falta de combustible, agua y harina de trigo, así como a los daños sufridos por muchas de ellas. Según los informes, actualmente ya no hay harina de trigo disponible en el mercado en todo el norte. Los asociados que trabajan en favor de la seguridad alimentaria no habían podido entregar asistencia en el norte durante los ocho días anteriores (al 8 de noviembre). La OCAH añadió que en los refugios no se suministra ningún alimento y que las personas simplemente sobreviven con la limitada ayuda de organizaciones no gubernamentales y organizaciones comunitarias locales, lo que conduce a mecanismos de supervivencia negativos para hacer frente a la escasez de alimentos, como saltarse comidas o reducirlas y utilizar métodos nocivos y poco saludables para hacer fuego. Según los informes, las personas están recurriendo a una alimentación no convencional, como combinaciones de cebolla y berenjena crudas.

99. La OCAH afirmó que el acceso al pan en el sur también presenta dificultades. El único molino disponible en Gaza sigue sin poder moler trigo por falta de electricidad y combustible. La OCAH añadió que 11 panaderías han sido dañadas y destruidas desde el 7 de octubre. Solo una de las panaderías contratadas por el PMA, junto con otras ocho panaderías del sur, suministran pan a los refugios de forma intermitente, en función de la disponibilidad de harina y combustible. Las personas guardan cola durante largas horas en las panaderías, donde están expuestas a ataques aéreos.

100. La OCAH también ha informado de que los suministros de alimentos que llegan de Egipto se distribuyen principalmente a los desplazados internos y a las familias de acogida del sur de la Franja de Gaza, y que solo se suministra harina a las panaderías.

101. Además, la falta de acceso a forrajes y el impacto de los ataques aéreos han pasado factura, y muchos criadores, principalmente de pequeña escala, han informado de importantes pérdidas de

ganado, sobre todo en el sector avícola. Según la OCAH, en varias localidades, especialmente en el este de Jan Yunis, los agricultores están perdiendo sus cultivos.

102. En la Ribera Occidental, el aumento de las tensiones y de la violencia de los ocupadores está paralizando al sector agrícola, sobre todo en la zafra de aceituna, el cultivo más importante[35]. Los olivos, concentrados principalmente en la Ribera Occidental, cubren más del 50 % del total de tierras de cultivo en el Territorio Palestino Ocupado. La producción de aceitunas respalda los medios de vida de más de 75 000 agricultores, aporta 100 000 empleos estacionales y contribuyó al 15 % del PIB agrícola en 2020[36]. En términos más generales, las severas restricciones a la circulación y el temor a los ataques de los ocupadores han frenado las actividades comerciales en la Ribera Occidental[37].

103. Considerando la previsible intensificación de las hostilidades y la falta de disponibilidad y acceso a piensos y forraje, los pastores vulnerables corren el riesgo de perder su principal activo y única fuente de nutrición e ingresos, con un elevado costo de sustitución en el futuro. El bloqueo de los pasos fronterizos y el ataque en curso contra Gaza tendrán grandes repercusiones en la economía y afectarán la disponibilidad y el costo de insumos agrícolas urgentes. Se prevé que la falta de forraje en Gaza y el aumento del costo de las importaciones (cuando se autoricen) supondrán una gran carga para los agricultores. Por consiguiente, es imperioso suministrar forraje y otros insumos esenciales, como medicamentos veterinarios, para garantizar que los pastores no sufran grandes pérdidas de ganado. Esto resulta esencial, dado que la alta densidad de población y la proximidad entre las personas y los animales pueden transformar fácilmente las muertes y enfermedades de los animales en una emergencia sanitaria para toda la población.

Repercusiones en la agricultura, los medios de vida y la seguridad alimentaria en el mundo

104. Un aumento sostenido de los precios del petróleo elevaría los precios de los alimentos en todo el mundo debido al aumento de los costos de producción y transporte tanto de alimentos como de fertilizantes, como ocurrió en anteriores subidas de los precios del petróleo. Los precios de los fertilizantes también podrían experimentar un incremento si los precios del gas natural y el carbón aumentaran notablemente o si el conflicto se prolongara, lo que repercutiría en los principales exportadores mundiales de fertilizantes nitrogenados de la región. Al respecto, el Banco Mundial ha calculado que los precios del petróleo crudo podrían dispararse a más de 150 USD por barril si el conflicto recrudeciera[38].

105. La evolución de los precios del gas plantea un reto más acuciante para Europa, ya que el aumento de los precios del gas natural se ve impulsado por la reducción de las exportaciones mundiales de gas natural licuado de los yacimientos israelíes, y el mercado actual del gas está menos preparado para responder a perturbaciones adversas de la oferta.

106. Por último, Israel aporta aproximadamente el 6 % de toda la producción mundial de potasa. El país es el cuarto exportador mundial de cloruro de potasio, después del Canadá, la Federación de Rusia y Belarús, y suministró en torno al 8 % del total de las exportaciones mundiales en 2022. No obstante, hasta ahora, el mercado de cloruro de potasio se ha mantenido estable.

Respuesta de la FAO

107. La importación de insumos agrícolas, herramientas y forraje procedentes de Israel ya no resulta viable debido a los actuales bloqueos de suministros. Las intervenciones de la FAO pueden depender de la adquisición y el envío desde Egipto una vez que se abra el paso fronterizo de Rafah a Egipto.

---

[35] https://www.aljazeera.com/features/2023/10/30/bilal-went-out-to-harvest-his-olives-an-israeli-settler-shot-him#:~:text=Palestinian%20Bilal%20Saleh%20was%20shot,%2DSawiya%2C%20occupied%20West%20Bank

[36] FAO, 2023. https://www.fao.org/support-to-investment/news/detail/en/c/1507314/

[37] https://www.aljazeera.com/features/2023/10/28/palestinians-in-occupied-west-bank-face-closures-harassment-and-attacks

[38] https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2023/10/26/commodity-markets-outlook-october-2023-press-release

108. Es posible que algunos de los proyectos e intervenciones actuales deban reformularse en consulta con los respectivos asociados que aportan recursos para adaptarse a las cambiantes necesidades prioritarias y al volátil entorno operativo.

109. Es necesario considerar dos hipótesis operativas. La primera requiere evaluar el apoyo que se puede obtener de Egipto en cuando a la logística y el abastecimiento de insumos agrícolas. La segunda hipótesis se relaciona con la logística y el abastecimiento de forraje a través de Israel cuando se reabran las fronteras.

110. En el marco del llamamiento urgente de ayuda humanitaria actualizado[39], la FAO necesita 20 millones de USD para proporcionar asistencia de emergencia a 13 100 agricultores y pastores (70 660 personas). Las intervenciones prioritarias de la FAO para Gaza incluyen 4,7 millones de USD para el suministro de forraje, tanques de agua y kits veterinarios; 5,3 millones de USD para la repoblación del ganado; y 5 millones de USD para el suministro de insumos agrícolas urgentes. Además, el llamamiento de la FAO incluye 5 millones de USD para cubrir las necesidades inmediatas de los agricultores más vulnerables de la Ribera Occidental, afectados por el aumento de las hostilidades y las restricciones a la circulación.

111. La Oficina de la FAO en Palestina participará, a través del módulo de seguridad alimentaria y en coordinación con todo el sistema de asistencia humanitaria, en la realización de varias evaluaciones, entre ellas, una evaluación rápida de daños.

112. La Oficina de la FAO en Palestina se está preparando para llevar a cabo una evaluación rápida utilizando datos espaciales del sistema de información geográfica con el apoyo de la Sede, una vez que se anuncie un alto el fuego. El equipo está preparando una evaluación mediante imágenes obtenidas por satélite.

[39] https://www.ochaopt.org/content/flash-appeal-occupied-palestinian-territory-2023?_gl=1*1g6kv5w*_ga*MTQ0ODI3MzcwNS4xNjQwNzM1OTg2*_ga_E60ZNX2F68*MTY5OTM0MjgwNy4xNzIuMC4xNjk5MzQyODA3LjYwLjAuMA